

La relación entre el entorno en el que viven las personas mayores en España y su acceso al ocio. Un análisis descriptivo.¹

Iratxe Aristegui
Macarena Cuenca
Ruth Ahedo
Jaime Cuenca
M^a Jesús Monteagudo
Universidad de Deusto – Deustuko Unibertsitatea
iariste@deusto.es



Recepción: 15-10-2014
Aceptación: 25-05-2015

Resumen

El envejecimiento de las personas no ha evolucionado de la misma forma en el entorno rural que en el urbano lo que afecta, a su vez, a las distintas oportunidades de acceso al ocio para las mismas. El ocio de las personas mayores en España no se ha abordado suficientemente desde la perspectiva del entorno rural-urbano. Este artículo trata de reflejar la influencia del entorno rural en la menor o escasa participación en actividades de ocio de las personas mayores de ese entorno, comparado con las personas mayores que viven en entornos urbanos. Para ello, se centra en los resultados obtenidos de un estudio de carácter cuantitativo. El cuestionario utilizado ha sido administrado en marzo de 2014 a una muestra representativa de 1239 personas de 65 a 74 años residentes en España. Partiendo de la hipótesis de que el entorno propicia modos distintos de entender y desarrollar el ocio en cuanto a acceso a servicios y formas de participación, se concluye que la población rural afronta mayores dificultades para participar.

Palabras clave: ocio, personas mayores, entorno rural, exclusión social

Abstract

The aging of persons has not evolved in the same way in rural areas than in urban areas and it affects, in turn, to different access to leisure opportunities for them. Leisure of older adults in Spain has not yet been sufficiently discussed from the rural/urban perspective. This article analyzes the influence of environment on the importance attributed to leisure, the total repertoire of activities and non-participation. It compares the rural and the urban environments and their influence on older people. It is based on quantitative methodology, using a survey. The questionnaire was administered in March 2014 to a representative sample of 1239 Spanish residents between 65 and 74. The hypothesis was that environment promotes different ways of developing leisure in terms of accessing services and participating, and it is concluded that rural population faces more difficulties to participate.

Key words: leisure, elderly, rural environment, social exclusion

¹ Este estudio forma parte del Proyecto "Formación para un ocio experiencial valioso a lo largo de la vida: contribución de los itinerarios de ocio al envejecimiento satisfactorio" (ITINERE), financiada en la convocatoria del Plan Nacional de I+D+i (2012), por la Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación, adscrita al Ministerio de Economía y Competitividad, con referencia EDU2012-38052.

1. Introducción

El envejecimiento de la población como fenómeno global ha desembocado en un interés especial por parte de las instituciones hacia la población mayor (ActivAge Consortium, 2005; European Commission, 2012; Imsero, 2011; Oxley, 2009; World Health Organization, 2002). El envejecimiento de la población significa la prolongación de la vida que para gran parte de las personas puede ser en un buen estado de salud y en unas condiciones económicas dignas siempre que la sociedad, por medio de la legislación, se implique en lograr una mayor calidad de vida para toda la población y a lo largo de todo el ciclo vital. También influye la responsabilidad individual en cuanto a las conductas que llevan estilos de vida beneficiosos para la salud, provisión económica para el futuro, mantenimiento de relaciones familiares y sociales, etc. (Bazo, 2005).

Dentro de las múltiples iniciativas impulsadas desde diversos ámbitos, el ocio desempeña un papel ineludible, porque uno de los elementos más característicos del colectivo de personas mayores es la reducción de obligaciones y en consecuencia una potencial mayor libertad para decidir a qué dedicar su tiempo. Sin embargo, tal y como indica Cuenca (2009), en muchos casos tener tiempo libre no se percibe como un aspecto positivo, sino como un problema de aburrimiento. Por el contrario, si el tiempo libre se convierte en tiempo de oportunidades para el ocio, son numerosos los beneficios que de él se derivan y que inciden de forma positiva en la calidad de vida de las personas mayores (Kleiber, 2012; Leitner y Leitner, 2004). Son numerosos los estudios que defienden la importancia del ocio experiencial como componente imprescindible del bienestar y la calidad de vida (Cuenca Amigo et al., 2014; Leadbetter y O'Connor, 2013). Aún más, autores como Sen (1999), Nussbaum (2012), etc. suscriben el reconocimiento del ocio como un factor de desarrollo humano, personal y social, en la medida en que permite a las personas el cultivo de capacidades que contribuyen a procesos de crecimiento y enriquecimiento de la vida individual y colectiva.

Sin embargo, es necesario señalar que el proceso de envejecimiento no ha evolucionado de la misma manera en el entorno rural que en el urbano. En este sentido, tal y como señala el Imsero (2010), la población se encuentra más envejecida en las áreas rurales que en las urbanas. La población mayor que vive en núcleos rurales sufre en mayor medida el proceso de exclusión social, que “viene determinado tanto por la edad, como por factores relacionados con el estado de salud, el nivel educativo, la condición socioeconómica, la discapacidad e, incluso, el debilitamiento del ámbito relacional” (Imsero, 2010:35).

Partiendo de lo anterior, en este artículo realizamos una aproximación al estudio del ocio de las personas mayores en España desde la perspectiva del entorno rural y urbano, haciendo un mayor hincapié en las personas que viven en entorno rural, precisamente por ser ésta una variable relacionada con una situación de mayor “exclusión social”. En concreto, el objetivo del artículo es analizar la influencia del entorno en los siguientes aspectos relacionados con el ocio: importancia concedida, repertorio de actividades y la no participación. Se trata de relacionar el contexto rural y urbano con el ocio de las personas mayores en España, siguiendo con una línea de investigación planteada en estudios como el de Dapía (2012) en relación a Galicia y que, en este caso, se trabajará a nivel de todo el territorio nacional.

2. Revisión de literatura

Aunque no existe una postura unívoca acerca del impacto del entorno en los estilos de vida y de ocio de las personas mayores, sí parece existir consenso en torno a la idea de que la condición que marca fundamentalmente a las personas mayores no es en sí misma fijar su residencia en el medio rural o urbano (Durán, 2011) sino lo que esto implica en términos de acceso a servicios y recursos de ocio. La escasa densidad de población así como la dispersión de los núcleos rurales se traduce en muchas ocasiones en una reducción de las oportunidades de ocio que, de facto, tiene la población residente en este entorno. Si tenemos en cuenta que el 23% de la población mayor española vive en municipios menores de 10.000 habitantes y que el sobre-envejecimiento es uno de los principales rasgos de la población rural (Imsero, 2011), parece plausible afirmar que la población mayor rural es un colectivo especialmente vulnerable a estas limitaciones. Cid y Dapía (2007) corroboran esta idea al afirmar que el medio rural es visto como un espacio con escasas posibilidades de ocio para las personas mayores.

Si abogamos por una comprensión del ocio como un elemento esencial para el bienestar y el envejecimiento activo, el reconocimiento de estas restricciones sitúa a las personas mayores del medio rural en una situación de clara desventaja en relación con su derecho al desarrollo personal y social a través del ocio.

Como ya se ha planteado, el envejecimiento no se da de modo homogéneo en entornos rurales y urbanos. Junto al género, la edad o la salud, el medio también propicia modos distintos de envejecer, en los que el ocio es uno de los factores implicados, moldeado al amparo de las circunstancias propias de cada contexto en cuanto a acceso a servicios, formas de participación y mundos sociales (Hinck, 2004).

La importancia de las relaciones sociales es un aspecto clave en el ocio de las personas mayores tanto de ámbito rural como urbano. Sin embargo, esta relevancia se hace más notoria si cabe, en el medio rural; bien por su debilitamiento en muchos casos o, muy al contrario, porque buena parte de las actividades desarrolladas por las personas mayores de entornos rurales poseen un fuerte componente social (estar en bares, centros para mayores, visitar familiares, etc.). Las relaciones familiares y de proximidad con vecinos y amistades emergen como una fortaleza que proporciona a las personas mayores un alto grado de satisfacción vital. Por contraste, se constata una escasa colaboración en organizaciones y actividades de voluntariado, que aunque son bajas en sendos medios (rural y urbano), alcanza su mínima expresión en ámbitos rurales (Duran, 2011). Otras actividades como el cuidado de nietos es una actividad muy extendida que se duplica en los contextos rurales (64%, frente a 34,4% en las ciudades) (Imsero, 2010) y que puede proporcionar a las personas mayores sentimientos de felicidad y plenitud (Cimop, 2009); es decir, puede ser entendida como una actividad de ocio en sí, pero también puede ejercerse como una obligación, lo cual supondría una barrera para una mayor participación en ocio de estas personas.

Las actividades culturales poseen mejor acogida en el ámbito urbano que en el rural: el 18,4% de las personas mayores que viven en ciudades disfruta de alguna actividad cultural, una vez a la semana frente al 3,3% de la población rural. Con respecto a ver la televisión u oír la radio, se constata que el 94% de las personas mayores del medio rural ve la televisión todos los días, un porcentaje bastante superior que en las urbes (83,2%). El porcentaje de usuarios de ordenador e Internet en el tiempo libre crece a medida que los núcleos de

población son mayores, desde un 2,2% en pueblos de menos de 5.000 habitantes hasta casi un 12% en las ciudades que afirma utilizar estas TIC alguna vez a la semana (Duran, 2011).

Como ya se ha indicado, las prácticas deportivas, y principalmente aquellas asociadas al paseo, se han generalizado de forma notoria entre las personas mayores españolas. Atendiendo al medio, se observa que el paseo es una actividad más frecuente en contextos rurales (60%, en municipios de menos de 10.000 habitantes frente al 55% de ciudades de más de 400.000 habitantes) (García Ferrando y Llopis, 2011).

En definitiva, en la literatura científica, encontramos suficientes datos para corroborar que el entorno condiciona las oportunidades para el desarrollo del ocio a través de la oferta de servicios, actividades e infraestructuras disponibles para el colectivo de personas mayores.

3. Metodología

La metodología utilizada para este estudio ha sido la cuantitativa tomando como referencias los resultados obtenidos de la aplicación de una encuesta telefónica a una muestra representativa de la población mayor española de entre 65 y 74 años.

La muestra está formada por 1.239 personas residentes en España. Su nivel de confianza es del 95,45% (2sigmas) y para P=Q, el error es de +/- 2,89%. La unidad primaria de muestreo ha sido la comunidad autónoma y la secundaria, el municipio estratificado por tamaño de población. En concreto, se han establecido seis zonas distribuidas tal y como aparecen en la tabla 1 entendiéndose, para este estudio², como entorno rural los municipios de tamaño poblacional inferior a 5.000 habitantes. La selección ha sido aleatoria proporcional y se han establecido también cuotas cerradas de sexo y edad. El posterior análisis de datos se ha llevado a cabo a través del programa estadístico SPSS (versión 21). Al tratarse de una primera aproximación descriptiva, los principales estadísticos que abordamos en el análisis de resultados se basan principalmente en medias, frecuencias y porcentajes y en el cruce de variables (Chi-cuadrado), tomando como variable independiente el entorno o zona de población y como variables dependientes aquellas relacionadas con el ocio.

Tabla 1: Muestra seleccionada según municipio/entorno

Entorno (E)	Nº Habitantes	N
E1	Hasta 5.000 habitantes	180
E2	De 5.001 a 20.000 habitantes	241
E3	De 20.001 a 50.000 habitantes	183
E4	De 50.001 a 100.000 habitantes	133
E5	De 100.001 a 500.000 habitantes	306
E6	Desde 500.001 habitantes	196
TOTAL		1.239

Fuente: Elaboración propia

² Somos conscientes de que en la definición de “entorno rural” englobaría otros aspectos distintos al mero tamaño poblacional, como puede ser la densidad poblacional o la actividad primaria, pero en este estudio hemos tomado como referencia el tamaño de hábitat.

4. Resultados

Los resultados que vamos a presentar se han estructurado en tres grandes apartados, tal y como hemos indicado en la introducción. Así, haremos referencia a la relación entre el entorno o zona de residencia y la importancia que se le concede al ocio; en segundo lugar, nos centraremos en el repertorio de ocio y las actividades más importantes de la muestra analizada en función del entorno y, finalmente, pasaremos a presentar algunos datos de la no participación en ocio teniendo en cuenta, de nuevo, la variable entorno y su posible incidencia en dicha no participación.

4.1 Importancia concedida al ocio según el entorno

El cruce de la importancia concedida al ocio con la zona de residencia, sugiere que existe una asociación estadísticamente significativa al 95% entre las personas residentes en entornos rurales o urbanos y la concesión de un menor o mayor apoyo al ocio (Chi-cuadrado = 0,015). Así, si tenemos en cuenta los dos extremos, las personas que viven en poblaciones inferiores a 5.000 habitantes parecen percibir el ocio de una manera importante o muy importante (47,8%) en menor medida que las que habitan en grandes urbes (60,7%).

Tabla 2. Importancia concedida al ocio según entorno. Porcentajes (%)

	E1 (n=180)	E6 (n= 196)
Nada (1) o poco importante (2)	24,4	20,4
Regular (3)	27,8	18,9
Importante (4) o muy importante (5)	47,8	60,7
TOTAL	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia

La menor importancia concedida al ocio en entornos rurales podría estar condicionada por variables como el nivel de estudios o el nivel de ingresos (renta), que suelen estar relacionadas con una percepción más positiva del ocio y a su acceso cuanto mayores sean y que, normalmente, suponen porcentajes inferiores en el mundo rural (tabla 3).

Tabla 3. Porcentaje de personas con estudios superiores y con renta alta según el entorno. (%)

Chi= 0,000*	E1	E2	E3	E4	E5	E6
Estudios Superiores	10,0	13,7	15,3	14,3	18,3	23,0
Chi= 0,000*	E1	E2	E3	E4	E5	E6
Ingresos: Más de 1.500 € al mes en el hogar	7,2	12,4	16,4	14,3	17,0	28,6

Fuente: Elaboración propia

Vemos así que el porcentaje de personas con estudios superiores (10%) o con renta alta (7,2%) es inferior en el entorno 1 que en el resto de zonas analizadas.

En las siguientes tablas se aprecia, asimismo, la influencia del nivel de estudios así como del nivel de renta en la percepción positiva del ocio en las personas que viven en entorno rural.

De este modo, se observa la tendencia de “a mayor nivel de estudios, mayor importancia del ocio”.

Tabla 4. Personas que consideran “importante o muy importante” el Ocio, según entorno rural y nivel de estudios. Porcentajes (%)

Ocio importante o muy importante en su vida	E1 (n=180)
Sin estudios	26,4
Estudios primarios	50
Estudios secundarios	51
Estudios superiores	66,7

Fuente: Elaboración propia

Esta misma tendencia se aprecia al relacionar la importancia concedida al ocio con la variable ingresos o renta mensual; “a mayor nivel de ingresos, mayor importancia se le da al ocio”.

Tabla 5. Personas que consideran “importante o muy importante” el Ocio, según entorno rural y los ingresos mensuales. Porcentajes (%)

Ocio importante o muy importante en su vida	E1 (n=180)
Menos de 600 € al mes	37,5
Entre 600 y 1.000 € al mes	44,8
Entre 1.001 y 1.500 € al mes	56
Más de 1.500 € al mes	61,5

Fuente: Elaboración propia

Queda claro, por tanto, que los estudios y los ingresos son variables que influyen en una mejor percepción del ocio y que al darse estas variables en menor medida en las personas que viven en el entorno rural (tabla 3), puedan hacer que la importancia del mismo en este entorno sea menor.

4.2 Análisis del repertorio de actividades de ocio

El análisis del repertorio de actividades de ocio por zonas revela la existencia de algunas tendencias que, al ser estadísticamente significativas, pueden resultar interesantes al sugerir que el contexto rural o urbano de las personas mayores puede actuar como potencial variable moduladora de sus elecciones de ocio. Las cuatro actividades de ocio más señaladas por el total de la población consultada, coinciden en orden de realización de más a menos en todos los grupos analizados según el tamaño de hábitat; sin embargo, los datos revelan que todas estas actividades se practican en menor medida en entorno rural que en entorno urbano.

Tabla 6. Porcentaje de personas que realizan actividades de ocio según el entorno (%)

	E1	E2	E3	E4	E5	E6	Tota	Chi
Pasear	33,9	39,8	55,7	54,1	58,8	57,1	50,3	0,000
Ver la TV	13,3	14,9	21,3	16,5	26,5	26,0	20,4	0,001
Leer libros	9,4	9,5	15,8	14,3	20,6	17,9	14,8	0,001
Gimnasia	3,9	8,3	6,0	9,0	10,1	14,3	9,0	0,011
No realizo ninguna actividad de ocio	21,7	14,5	19,7	18,8	17,0	9,2	16,5	0,018

Fuente: Elaboración propia

Asimismo, aquellas personas que manifiestan no realizar ninguna actividad de ocio (16,5% del total) suponen una destacable mayor proporción en los municipios más pequeños (21,7% en E1, frente al 9,2% en E.6).

4.3 Análisis de la no participación en ocio

Las distintas oportunidades de acceso al ocio entre las personas mayores quedan evidenciadas en el hecho de que hay un porcentaje considerable de la población analizada que asegura no participar o realizar ninguna actividad de ocio. De hecho, cerca de una de cada cinco personas consultadas (el 16,5% concretamente, ver tabla 6) manifiesta esta realidad. Un análisis por zonas apunta algunas diferencias interesantes, sugiriendo que el entorno es una variable con incidencia en el fenómeno de la no participación. Así – tal y como se ha señalado al final del apartado anterior- el porcentaje de personas mayores que afirma no realizar actividades de ocio corresponde preferentemente al colectivo residente en zonas rurales. Al profundizar en las causas atribuidas a la no participación en ocio, se ha de señalar que del total de las personas que señala no realizar ninguna actividad de ocio (16,5%), alrededor de la mitad de ellas explica que la principal causa de su no participación se debe a problemas físicos y/o discapacidad (7,5%), mientras que un pequeño porcentaje (4,1%) lo atribuye a la falta de tiempo por tener personas a su cargo. El resto no considera las actividades que realiza como prácticas de ocio (5%).

En la tabla 7, se constata que la única causa de no participación que muestra una relación estadísticamente significativa con la variable entorno es la de experimentar algún problema de tipo físico o discapacidad. Así, el porcentaje de personas mayores que no puede realizar actividades de ocio debido a esta causa asciende en el entorno más rural a un 12,8% frente a un 4,1% en el entorno más urbano.

En cuanto al resto de los motivos, un 5% señala no participar en ninguna actividad de ocio, al no considerar las actividades que realiza como tal. En este caso, las semejanzas parecen darse más en las zonas intermedias, mientras que en los dos extremos los porcentajes disminuyen, aunque no se pueda hablar de una relación significativa.

Tabla 7. Causas de no participación en ocio según el entorno³ (%)

	E1	E2	E3	E4	E5	E6	TOTAL	CHI
Problemas físicos, discapacidad								
Frecuencias	23	16	17	12	17	8	93	0,017
Porcentajes (%)	12,8	6,6	9,3	9	5,6	4,1	7,5	
No considera Ocio ninguna de las categorías. Frecuencias	5	11	14	6	21	5	62	0,093
Porcentajes (%)	2,8	4,6	7,7	4,5	6,9	2,6	5	
Tiene personas a su cargo, no tiene tiempo. Frecuencias	11	8	5	7	14	5	50	0,417
Porcentajes (%)	6,1	3,3	2,7	5,3	4,6	2,6	4,1	

Fuente: Elaboración propia

Finalmente, un 6,1% de residentes de la zona más rural (E1) afirma tener personas a su cargo, lo que les dificulta tener tiempo para realizar actividades de ocio. Este porcentaje disminuye hasta un 2,6% en zona más urbana (Z6). Es decir, aunque no exista una diferencia estadísticamente significativa, los datos parecen marcar una tendencia en función de la zona en cuanto al cuidado de otras personas.

5. Discusión y conclusiones

De los resultados presentados en este estudio podemos considerar una serie de afirmaciones que se matizarán al ser contrastadas con otras investigaciones al respecto. En primer lugar queremos destacar el hecho de que parece existir una relación significativa entre residir en un entorno concreto y la importancia que se le concede al ocio. Así, las personas que viven en grandes urbes le otorgan una mayor importancia al ocio en su vida (60,7%), que aquellas personas que residen en municipios inferiores a 5.000 habitantes (48%). En este sentido, son numerosos los autores que sugieren que el colectivo de mayores del medio rural asume en menor medida el modelo de consumo de ocio que caracteriza a las personas mayores residentes en ciudades (Santiso, 2002; Durán, 2011), sin olvidar que la residencia en grandes ciudades se asocia con un mayor nivel educativo y de ingresos (Durán, 2011: 461). Siendo esto así, y observando, a su vez, que en entornos rurales la población cuenta con un nivel de formación y de ingresos menores que en el resto de entornos, podemos concluir que para las personas que residen en el entorno rural existe un mayor riesgo de exclusión en relación al ocio.

Asimismo, el hecho de que el repertorio de las actividades de ocio sea aún más escaso en zonas rurales que en urbanas alimenta la tesis de que la participación en ocio en estos contextos resulta más compleja debido, quizá, a una menor disponibilidad de alternativas y recursos para el ocio (Hinck, 2004; Durán, 2011). De hecho, se ha podido comprobar que el 22% de personas mayores residentes en municipios de España inferiores a 5.000 habitantes manifiesta no realizar ninguna actividad del ocio, al paso que ese porcentaje desciende el 9% en lo que a las grandes urbes se refiere.

³ Queremos ser cautelosos con los resultados de esta tabla al estar trabajando con unas “n” muy pequeñas pero nos interesa, sobre todo, observar la tendencia.

En lo que respecta a las actividades de ocio en sí, numerosos estudios (Encuesta de Hábitos Deportivos 2000, 2005, 2010) reflejan que “pasear” es una de las principales actividades de tiempo libre y confirman que la gente mayor pasea en mayor proporción que la gente joven. Los resultados aquí obtenidos reflejan precisamente que la actividad de ocio que más practican las personas mayores es la de pasear. Sin embargo, a diferencia de lo que concluyen autores como García Ferrando y Llopis, (2011:53) en este estudio el porcentaje de personas de entorno rural han señalado la actividad de pasear en menor medida que en el resto de zonas. Así, aunque los porcentajes del paseo son coincidentes en ambos estudios en lo que respecta a zonas urbanas (55% frente al 57% de nuestro estudio), las principales diferencias se aprecian en zonas rurales (60% frente al 33,9% de nuestro estudio). Algo similar ocurre con la gimnasia y las actividades de mantenimiento, más extendidas en zonas urbanas que en zona rural, ya sea por motivos personales o porque las ciudades cuentan, por lo general, con una mayor oferta de los equipamientos deportivos en los que habitualmente se desarrolla esta actividad de manera dirigida.

En relación a lo que el Imsero (2010) denomina ocio sedentario, se constata que el 30% de las personas mayores afirma leer, el 75% escuchar la radio y casi el 100% ve la televisión. Del Barrio (2007) advierte que, en contra del extendido estereotipo, el porcentaje de mayores que ve la televisión no difiere mucho del porcentaje del resto de tramos de edad. Sin embargo, donde sí existe diferencia es en el tiempo empleado, que en el caso de los mayores es superior a otras edades. La televisión aporta a todos los grupos de edad elementos como el entretenimiento, la diversión y la información, pero además, en el caso de los mayores, ésta se convierte en un elemento clave para su compañía y distracción (Imsero, 2010). Según nuestros resultados, tan solo en torno al 20% de las personas encuestadas considera que ver la televisión es para ellos una actividad de ocio –un porcentaje que baja al 13% en zona rural–, aunque es la segunda actividad más mencionada, seguida después de la lectura. A este respecto es importante insistir en la necesidad de diferenciar entre ocio y tiempo libre para reflejar las preferencias subjetivas de la población, cosa que en la mayoría de los estudios no se hace. De hecho, en España se han realizado distintos estudios que giran en torno al empleo o usos del tiempo libre (Institut d’Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona, 2005; I.N.E., 2003, 2010; Ramos Torre, 1995; Rodríguez et al., 2012; Setién, 2006), pero en ninguno de ellos se diferencia entre las actividades realizadas durante el tiempo libre y las actividades de ocio.

Con respecto a la no participación en actividades consideradas como ocio nos parece un dato a tener en cuenta que el 16.5% del total de la población consultada señale que no realiza ninguna actividad. Sin embargo, este resultado no parece ser tan negativo si lo comparamos con otros estudios similares en torno a la participación en ocio de las personas mayores. Así, por ejemplo, en el informe *Una vejez activa en España*, Rodríguez et al. (2012:60) apuntaban que el 50% de los españoles mayores de 50 años tenía un bajo nivel de participación en actividades de ocio en general. Aún así, el dato de la no participación resulta preocupante, en la medida en que sugiere la posibilidad de que exista un considerable porcentaje de personas mayores en España –22% en entorno rural– que no accede a actividades de ocio ya sea por limitaciones personales y/o por falta de recursos o debido a que carecen de un excesivo interés por el ocio. Tal y como muestran los resultados, esta situación es más crítica en las zonas rurales, lo que podría deberse a una escasez de recursos y oferta de ocio, que sitúa a las personas mayores residentes en áreas rurales en una situación de mayor exposición al riesgo de exclusión. En consecuencia, nos atrevemos a suponer que estas limitaciones pueden disminuir las oportunidades de

desarrollo personal, salud y calidad de vida que puede proporcionar este ámbito de la vida, ya que defendemos la idea de que el ocio de las personas mayores impacta de manera positiva en su bienestar.

La investigación desarrollada constituye un primer acercamiento a la importancia concedida al ocio así como al análisis de las actividades de ocio de las personas mayores españolas de entre 65 a 74 años, en contraposición con el enfoque tradicional basado en presupuestos de tiempo y pretende, asimismo, poner de manifiesto las mayores limitaciones para las personas mayores del entorno rural en el ámbito del ocio. Sin embargo, también hemos de reconocer que las generaciones de personas mayores más jóvenes que residen en los núcleos rurales junto con los retornados⁴, más conscientes de su derecho al ocio, están impulsando una nueva imagen de las personas mayores rurales más activas, menos sedentarias y más orientadas a disfrutar del ocio (Cimop, 2009). Pensamos, por tanto, que desde las políticas públicas, habrá que seguir trabajando en esa dirección, respetando el derecho al ocio de las personas mayores, formando a las personas mayores, facilitándoles unos ingresos dignos y, sobre todo, mejorando las infraestructuras y equipamientos de ocio y el acceso a los mismos en la sociedad en general y en aquellos entornos rurales más desfavorecidos, en particular.

6. Bibliografía

- ActivAge Consortium (2005). *Overcoming the barriers and seizing the opportunities for active ageing policies in Europe*. Final report. Brussels, European Commission.
- Bazo, Royo, T (2005). “Consecuencias del envejecimiento en la sociedad española actual” en *Panorama Social*, n^o1, pp. 48-57.
- Cid, X. M. y Dapía, M. (2007). “Lazer e tempos livres para as gerações idosas. Perspectivas de animação sociocultural e aproximação á realidade galega”, en A. Requejo y F. Cabral (coord): *As persoas idosas*, Lisboa, Instituto Piaget, pp.281-305.
- Cimop, (2009). *Un acercamiento a las redes sociales y la participación social de las personas mayores en el medio rural*. Madrid, Imsero.
- Cuenca, M. (2009). “Más allá del trabajo: el ocio de los jubilados” en *Revista Mal-Estar e Subjetividade*, vol IX, n^o1, pp.13-42.
- Cuenca Amigo, J. et al. (2014).” The influence of meaningful leisure on the subjective well-being of older adults in the Basque Country in the Northern Spain” in *World Leisure Journal*, vol 56,n^o 2, pp.120-129.
- Dapía, M. (2012). “Leisure Patterns and Needs of the Elderly in Rural Galicia (Spain)” in *Educational Gerontology*, n^o38, pp.138-145.
- Del Barrio, E. (2007). “Uso del tiempo entre las personas mayores” en *Boletín sobre el envejecimiento: perfiles y tendencias*, 27 (marzo), 1-40 (en línea), <http://www.imsero.es/InterPresent2/groups/imsero/documents/binario/boletnopl27.pdf>, Último acceso: 7 de julio de 2014.

⁴ Personas que, tras la jubilación, retornan a las zonas rurales donde transcurrió su infancia y juventud y que se conocen como población “neo-rural” que aporta cierta imagen de modernidad al medio rural (Durán, 2011:477)

- Durán, M.A. (2011). “Las personas mayores en el medio rural y urbano” en P. Causapié, P.; A. Balbotín, M. Porras & A. Mateo (Dirs. y coords.). *Libro blanco sobre envejecimiento activo*. Madrid, Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. Secretaría General de Política Social y Consumo. Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO), pp. 461-523
- European Commission. (2012). “Active Ageing” en *Special Eurobarometer n° 378*. Luxembourg, European Commission, http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/ebs/ebs_378_en.pdf, Último acceso: 7 de noviembre de 2014.
- García Ferrando, M. y Llopis, R. (2011). *Ideal democrático y bienestar personal. Encuesta sobre hábitos deportivos en España 2010*. Madrid, Consejo Superior de Deportes y Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Hinck, S. (2004). “The lived experience of oldest old rural adults” en *Qualitative Health Research*, n°14, pp. 779-791.
- Imsero. (2010). *Las Personas Mayores en España. Datos estadísticos estatales y por Comunidades Autónomas*. Madrid, Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Secretaría de Estado de Servicios Sociales e Igualdad. Instituto de Mayores y Servicio Sociales.
- Imsero. (2011). *Libro blanco. Envejecimiento activo*. Madrid, Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. Secretaría General de Política Social y Consumo. Instituto de Mayores y Servicios Sociales.
- I.N.E. (2003). “Encuesta de empleo del tiempo 2002-2003”. Resultados detallados (en línea). <http://www.ine.es/daco/daco42/empleo/dacoet.htm>, Último acceso: 7 de noviembre de 2014.
- I.N.E. (2010). “Encuesta de empleo del tiempo 2009-2010”. Resultados detallados (en línea). <http://www.ine.es/daco/daco42/empleo/dacoempleo.htm>, Último acceso: 7 de noviembre de 2014.
- Institut D'estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona (2005). *Uso del tiempo libre. Análisis de la Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003*. Madrid, Instituto Nacional de Estadística.
- Kleiber, D.A. (2012). “Optimizing leisure experience after 40. Reflexiones sobre el ocio en el siglo XXI-Reflections on leisure in the twenty-first century” en *ARBOR-CSIC*, vol188-754, pp. 341-349. Marzo-Abril 2012.
- Kleiber, D. A.; Bayón, F. y Cuenca Amigo, J. (2012): “La educación del ocio como preparación para la jubilación en Estados Unidos y España” en *Pedagogía Social. Revista interuniversitaria*, n° 20, pp. 137-176.
- Leadbetter, C. y O'Connor, N. (2013). “Healthy attendance? The impact of cultural engagement and sports participation on health and satisfaction with life in Scotland”. Scotland, Scottish Government Social Research. Disponible en: <http://www.scotland.gov.uk/Resource/0043/00430649.pdf>. Último acceso: 11/06/2014
- Leitner, M. J. & Leitner, S. F. (2004). *Leisure in later life*. Binghamton, NY, The Haworth Press, Inc.

- Ministerio de Cultura. (2011). “Encuesta de hábitos y prácticas culturales 2010-2011” (en línea), <http://www.mcu.es/estadisticas/MC/EHC/2010/Presentacion.html>, último acceso: 7 de noviembre de 2014.
- Nussbaum, M. C. (2012). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona, Paidós.
- Oxley, H. (2009). “Policies for Healthy Ageing: An Overview. Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD)” en *Health Working Papers*, nº 42.
- Ramos Torre, R. (1995). “Uso del tiempo y ocio de los mayores” en SECOT (Ed.), *Las actividades económicas de las personas mayores*, Madrid, SECOT, pp.63-82
- Rodríguez, V., Fernández, G. y Rojo, F. (2012). “Actividades de ocio y participación como base de una vejez activa” en D. Ramiro (ed.), *Una vejez activa en España. Informe del Grupo de Población del CSIC*, Madrid, EDIMSA Editores Médicos, S.A.,pp.53-80.
- Santiso, R. (2002). “enHombre y mujeres en el mundo rural” *Acciones e Investigaciones sociales*, nº 15, pp. 159-194.
- Sen, A. (1999). *Development as freedom*. New York, Anchor Books.
- Setién, M. L. (2006). “Ocio y participación social” en Instituto Vasco de Estadística (ed.), *Encuesta de presupuestos de tiempo 2003*, Vitoria-Gasteiz: EUSTAT, pp.124.155.
- World Health Organisation (2002). *Active Ageing: A Policy Framework*. WHO, Geneva.